

LECTURAS DE LA PIEL. Isidro Hernández Gutiérrez.

Piedras preciosas sobre sábanas vivas, gotas de luz violada sobre el papel.

Así son las últimas acuarelas de Karina Beltrán, *Leer la piel*, serie de la que pueden encontrarse algunas piezas en el espacio de diseño y arte BIBLI [calle de la Rosa, 79, Santa Cruz de Tenerife] hasta el próximo 23 de mayo.

Las acuarelas de *Leer la piel* han ido tejiendo el paisaje de una intimidad, han abierto la puerta a un jardín bordado de colores vivos, como rocío de arcoiris precipitado sobre todas las cosas.

No los pigmentos plenos, sino la anunciación de los colores; las partículas veladas, las insinuaciones del ojo cual leves lágrimas de vida caídas sobre el papel.

Karina Beltrán juega a los cromos sobre acuarelas bordadas.

Leer la piel con los ojos bien abiertos como quien busca huellas, maculaturas o lunares sobre los nervios de sus manos, como quien traza signos diminutos, leves parpadeos del sol sobre el papel pintado.

Salpicaduras celestes.

Cosmogramas o fantasías de las esferas las llamaría Louise Janin.

Si fuera un libro abierto las páginas de esta pintura evocarían, al hilo de los días, el recuerdo de las luces de un verano en Estambul. Pero también sabría contarnos el relato de un asombro: el de una niña que juega a encontrar piedrecillas de colores en las aguas de un charco verde con diminutas figuras de colores esmeralda en el fondo.

Granos, migajas, hilos, tegumentos, uñas de dragón, notas musicales sobre una partituras de piedras preciosas.

Vivir bajo el asombro: reconstruir a lápiz el tránsito de un diminuto cometa sobre el papel, los círculos concéntricos del vuelo de un insecto sobre tu cabeza, la trayectoria suicida de una estrella innominada e ínfima a tus ojos, el curso frágil de una brizna de hierba en la que reconocemos la fragilidad de nuestro paso. Todo está impreso en el papel pintado, bordado, manchado con las yemas de los dedos.

Acuarelas bordadas de Karina Beltrán. Lo mismo que palpar con los pies descalzos la tierra que pisas, las luces, el aire.